

Algunas diferencias

ANA MARÍA ARAGONÉS

Cuáles serían algunas diferencias entre el candidato republicano Mitt Romney y el demócrata Barak Obama. Si analizamos la política exterior, se puede decir que ninguno de los dos se despoja de la idea estructural de que Estados Unidos se ha autoimpuesto como policía del mundo y adalid de la democracia; sin embargo, la propuesta de Barak Obama tiene un sentido menos militarista. Por una parte cumplió su propuesta de retirar a los soldados de Irak y se propone hacerlo en un plazo perentorio con los soldados en Afganistán. Tiene un discurso más cuidadoso en relación con la política nuclear de Irak, que pasa más por la diplomacia y sanciones económicas. Aunque es cierto que sigue intocado Guantánamo, que se mantiene como una vergüenza para ese país y en el que se cuestiona profundamente la tan cacareada democracia. En cambio Mitt Romney señala incrementar el presupuesto militar, profundizar las sanciones contra Irán y de paso contra Cuba, lo que reforzaría las contradicciones en lugar de buscar amainar los conflictos. En cuanto a América Latina y concretamente con México, si bien Romney señaló que habría que poner los ojos hacia América Latina por tratarse de un mercado ¿más importante que China?, la realidad es que ninguno de los dos dio importancia a la región. Por lo tanto, si buscamos alguna diferencia habría que señalar que con Romney la guerra estaría siempre latente en el horizonte.

En cuanto a la política económica, Barak Obama plantea reforzar la educación y crear más puestos para profesores en áreas que son sustanciales si quieren mantenerse como líder en la economía del conocimiento, matemáticas, ciencias físicas, ingeniería, etcétera. Señala por otro lado, generar la mayor cantidad de graduados en las universidades para el año 2020 y así favorecer la innovación y la investigación. Es interesante pues uno de los cuellos de botella del país es que los estudiantes estadounidenses no están respondiendo a las necesidades de la economía del conocimiento. Otro punto central es el de favorecer la energía limpia, que no sólo será altamente benéfica para el medio ambiente, sino que es la forma que permitiría generar una mayor cantidad de empleos y hacerse menos dependiente del petróleo, un bien perecedero. De acuerdo con el investigador Robert Pollin, con un mismo monto de inversión en energía limpia se crearían tres veces más empleos y más del doble en educación que si se invirtiera en energía fósil, propuesta de Romney. El candidato republicano plantea perforar nuevos pozos en el Golfo de México, en Alaska, en el océano Atlántico y Pacífico, en las tierras del oeste y en el refugio nacional ártico, y

además impulsar la energía nuclear, con graves consecuencias para el ambiente y poco eficiente cuando se trata de disminuir los graves problemas del desempleo.

El candidato republicano tiene una clara preferencia por los gastos militares y por el petróleo, lo que hace evidente el tipo de intereses a quienes va dirigida su propuesta. Sin embargo, Obama plantea invertir en gastos domésticos que favorecen una mejor distribución del ingreso y con el interés de fomentar el empleo. En este sentido, parece claro que la política de los republicanos profundizaría los conflictos bélicos y la crisis, en tanto que la de Obama apuntaría hacia la salida de la depresión.

En cuanto a la política migratoria, es cierto que el presidente Obama dejó incumplidas muchas promesas de campaña, entre ellas la reforma migratoria; sin embargo, no ha quitado el dedo del renglón y plantea alcanzar una reforma migratoria comprensiva y está comprometido con el *Dream Act*. Pero Mitt Romney habla de una solución permanente para el caso de los indocumentados sin quedar claro a qué se refiere, aunque todo indica que impulsaría una política de persecución sobre ellos para lograr lo que llama la autodeportación. Y en cuanto al *Dream Act*, apoyaría básicamente a aquellos que se inscriban en las fuerzas armadas. Obama es claramente partidario de ofrecer soluciones a los trabajadores indocumentados.

En este sentido, no es extraño que los latinos apoyen en una relación de tres a uno al candidato demócrata y que 69 por ciento lo apoyen contra 21 por ciento que están con Romney pues las preocupaciones centrales de la comunidad latina, de acuerdo con la encuesta del Pew Hispanic Center son: educación (55 por ciento), empleos (54 por ciento) y salud (50 por ciento), más cercanas a los mayores intereses de Obama, y muy alejados de Romney.

Sin duda que sí hay diferencias.

amaragones@gmail.com